

308923

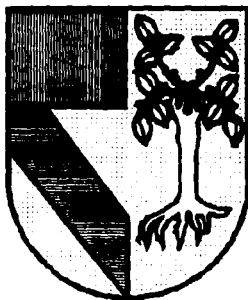
10
24

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

ESCUELA DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



**FUNDAMENTACION TEORICA PARA
EDUCAR AL ADOLESCENTE EN
LA ALEGRIA**

**T E S I N A
Q U E P R E S E N T A**

**LUZ MARIA ARRIETA GUTIERREZ
PARA OBTENER EL TITULO DE**

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESINA: DRA. MARVEYA VILLALOBOS PEREZ-CORTES

MEXICO D.F.

1995

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS.

A MIS PAPAS Y HERMANOS PORQUE CON ELLOS COMPARTO LA CREENCIA DE QUE LA ALEGRIA SE MANIFIESTA EN UN AMOR INCONDICIONAL A LA VIDA, EN TODOS LOS MOMENTOS Y CIRCUNSTANCIAS QUE LA ACOMPAÑAN.

A JAVIER PORQUE TU MANERA DE SER ES UN TESTIMONIO DE VIRTUD ALEGRE, SERENA. PORQUE TU AUTOEXIGENCIA INSPIRA MI MEJORA Y EL TEMA DE ESTE TRABAJO. PORQUE TU PERSONA ALEGRA LO MAS PROFUNDO DE MI ALMA.

A COMERCIAL MEXICANA DE PINTURAS POR SU EXIGENCIA EN EL DESARROLLO PROFESIONAL. POR LA RESPONSABILIDAD SOCIAL DE UNA EMPRESA COMPROMETIDA CON MEXICO. POR SU EVIDENTE FILOSOFIA DE RESPETO FUNDAMENTAL HACIA LA INICIATIVA Y LIBERTAD DE LAS PERSONAS.

A MIS PROFESORES DE LA "PANAMERICANA" PORQUE EN METODO Y FIN CONTRIBUYEN A QUE CADA ALUMNO BUSQUE LA FELICIDAD.

A MIS AMIGOS PORQUE SU COMPAÑIA ES FUENTE INAGOTABLE DE ALEGRIA.

INDICE.

INTRODUCCION	1
CAPITULO I: SER PERSONA	4
I.1 SER PERSONA REQUIERE UN PROCESO, EDUCACION.	7
I.2 EDUCACION PERMANENTE.	9
CAPITULO II: ADOLESCENCIA, LA BUSQUEDA DE IDENTIDAD.	12
II.1 DURACION.	14
II.2 ESFERA PSICOLOGICA.	14
II.2.1 INTIMIDAD, IDENTIDAD.	16
II.3 ESFERA SOCIAL.	17
II.4 TAREAS DE DESARROLLO.	19
II.4.1 MADURACION FISICA.	21
II.4.2 MADURACION SEXUAL.	21
II.4.3 MADURACION AFECTIVA.	21
II.4.4 MADURACION INTELECTUAL.	22
II.4.5 MADURACION MORAL.	23
CAPITULO III: LA ALEGRIA, FUNDAMENTO DE LA FELICIDAD.	27
III.1 NOCION DE VIRTUD.	28
III.2 LA ALEGRIA.	29
III.3 ¿COMO ENSEÑAR A VIVIR LA ALEGRIA?	30
III.4 MEDIO Y FIN DE LA ENSEÑANZA.	32
III.5 LA FELICIDAD.	33
APARATO CRITICO.	37
CONCLUSIONES.	38
RECOMENDACIONES.	38
BIBLIOGRAFIA.	41

INTRODUCCION

La adolescencia, como etapa de la vida del hombre, es una de las más importantes porque en ella se gestan cambios biológicos, psicológicos y sociales muy importantes para la vida futura de la persona. El crecimiento que la sociedad espera de él, es la madurez, es decir un tránsito íntegro a la adultez.

Se considera la etapa crítica porque el adolescente no sabe lo que le sucede y lo manifiesta por crisis y rebeldías que al mundo le cuesta trabajo aceptar, tampoco las comprende. Se le exige como adulto y él reacciona como niño. Otras veces se le exige como niño y sus reacciones se toman sensatas.

Por su parte el adolescente está en una búsqueda a veces consciente, a veces no, de su propia identidad, de ser él mismo. Sus tareas teóricamente están definidas y necesita ayuda.

La transición no será fácil, ni para él, que está en el proceso, ni para los que lo llevan con él.

La actitud del adolescente, en el sentido de como lleve a cabo este proceso, será fundamental. El autoconocimiento de su problemática, así como el conocimiento de padres de familia y educadores acerca de cómo coadyuvar para que esta etapa sea menos dolorosa y sencilla, será fundamental para conseguir el tránsito a la adultez con éxito.

El objetivo general de esta investigación es ofrecer el fundamento para provocar en el adolescente una actitud alegre que incite al propio crecimiento, es decir hacia la madurez.

Se pretende que verdaderamente desee el cambio, lo acepte y lo provoque. La identidad personal será la autoafirmación feliz, el nuevo nacimiento de ese sí mismo que surgirá en un entorno familiar y social al que será útil. Se acepta, lo aceptan.

La pedagogía como ciencia de la educación, cuenta con todos los elementos para proporcionar orientación a padres, maestros y adolescentes, que les ayuden a encauzar desde diferentes puntos de vista una vida de la que virtualmente son responsables de orientar, de ayudar a hacer, a ser. De educar en método y fin en la alegría.

La vida de cada persona es invaluable, porque la misión es única, cada quien está llamado a realizar un proyecto personal insustituible.

La investigación se llevó a cabo bajo dos enfoques: uno filosófico en el que se estudió el fundamento real de la persona; bajo el otro enfoque psicológico se analizaron los cambios más característicos de esta etapa.

El objetivo general de este trabajo consiste en estudiar las características generales del adolescente, que pasa por una etapa de vital importancia, de transición a la madurez. Se ofrece una serie de alternativas para que dicha etapa, considerada difícil debido a la ocurrencia de múltiples cambios, resulte en un paso adecuado a la adultez al haberse completado todas las tareas de desarrollo propias del adolescente.

La investigación que se realizó es documental. Los conceptos relacionados con el tema son: la persona, el alma como razón de su dignidad y el fin de la vida humana, siendo éstos los fundamentos básicos. Los principales autores estudiados son Roger Vermaux, Carlos Kramsky y Victor García Hoz.

Por otra parte el conocimiento del adolescente con sus principales características, las tareas a desarrollar en este tránsito vital. Los principales autores estudiados en este capítulo son Erik Erikson, Elizabeth Hurlock, -Psicología de la adolescencia- y Gerardo Castillo autor de Los adolescentes y sus problemas.

Por último se describe la necesidad de propiciar en el adolescente la virtud de la alegría como una cualidad necesaria para desarrollar con éxito las tareas propuestas en esta etapa, así como el papel de padres y maestros como responsables de llevar adecuadamente a la persona. En este capítulo se revisarán como principales autores a Joseph Pieper - Las virtudes fundamentales - y David Isaacs - La educación de las virtudes humanas-

CAPITULO I

SER PERSONA.

En el transcurrir de todos los días es difícil ir reflexionando acerca de todo lo que hacemos, las personas que tratamos y de lo que queremos hacer en nuestras vidas. La mayor parte de las personas lo hacemos, vamos, venimos, decimos, pero ¿a dónde vamos?.

“La persona es lo más noble y más perfecto de toda la naturaleza” (1). Semejante afirmación de un filósofo de nuestros tiempos es para dejar estupefacto, pero parece que somos tantos.... Hoy día parece que la persona no existe, no se reconoce su valor y sólo hay una masa de la que muchos jefes de estado se asustan y han contagiado ese miedo a otros: que tal vez un día estemos comiéndonos unos a otros. No, no saben muchas cosas y es preocupante, ya que por ejemplo en el problema del aborto, (que sin ser el problema en estudio, y espero que mis colegas y los filosofos lo sigan tratando) se generaliza el atropello a los derechos humanos, a las formas mas fundamentales de libertad. Son manifestaciones de las que pocos saben a fondo su significado que es el que el mundo, la humanidad esté desprovista de saberes fundamentales, no se puede ir así por la vida... En el artículo que Carlos Llano titula “El oficio de ser hombre” comenta un caso que ilustra un poco esta situación que definitivamente es interesante. Se trata de un museo que se incendia, hay un Picasso - único en el mundo- apetecible y apreciado; y hay un niño. Hay que salvar a alguno de los dos, ¿pero a quién? Para ustedes y para mí es obvio. Para otros, el Picasso, único, querido por muchos, incluyéndonos. Pero el niño. Y sigue - para otros hay muchos- inclusive abandonados, con hambre, sufre, y tal vez hasta sea maltratado. El Picasso lo hizo alguien que ya ni está, al niño, cualquier “estúpido” lo hace. (2)

La alternativa es el niño, la persona es nuestra decisión. Esta decisión afecta a la persona del niño, también a mí, y a ustedes. Nuestra decisión llevará implícitos una serie de valores que nada tienen

que ver con el subjetivo valor del arte, y sí con el valor objetivo que tiene la persona, su ser, su esencia, su vida que lleva implícito un valor inconmensurable en función de su dignidad y de su fin, es decir a la misión a que cada uno está llamado a realizar en esta vida. Sólo hay una oportunidad. No es necesario explicar teorías ni posturas. Volver al planteamiento del hombre es un volver hacia el sí mismo y descubrir el sentido de su ser y el significado de su propio destino.

Hay que volver a los filósofos, a la antropología filosófica.

Define Boecio el término persona como “sustancia individual de naturaleza racional”.(3)

Se desglosará esta definición en cada una de sus partes, para aclarar conceptos.

En primer lugar está el término “sustancia” que es el sujeto que subsiste en sí mismo. La sustancia existe en sí y no en otro. “En efecto, según que existe en sí y no en otro, es llamada subsistencia”(4).

En el caso de la definición de persona que se está tratando, se puede decir que en la persona hay una sustancia que le da existencia en sí mismo.

Siguiendo con la definición anteriormente citada, la siguiente parte a considerar es la que hace referencia a lo “individual”, esto es que la persona es un ser o una realidad idéntica consigo misma, diferente a cualquier otra, “es decir que es un cierto ser uno, un ser individual, completo y perfecto en sí mismo, diverso a todos los demás” (5).

Por último se considera el término “naturaleza racional” del que se puede decir que de entre los demás seres la persona se hace más perfecta, ya que es el único ser que tiene naturaleza intelectual. La persona existe de manera ciertamente particular. Esta manera incluye un significado de dignidad, es decir, por la inteligencia que existe en sí y por sí. También se dice digno porque ejerce o debe ejercer un control sobre los demás seres que carecen de inteligencia. Es el constitutivo esencial por el que la persona es capaz de conocer.

La persona es una substancia, primero, un ser que existe en sí, por oposición al accidente que existe por otro. Se trata de una substancia completa e individual.

Pero no cualquier individuo, una substancia individual de naturaleza racional, un individuo dotado de razón. Así, "tal es el hombre, una persona" (6).

Santo Tomás escribe que la inteligencia es la capacidad de aprehender la razón de ser, la inteligencia se abre al conocimiento de todas las cosas, se dirige a todos los objetos cognoscibles.

"Del conocimiento se sigue el apetito, que es la tendencia despertada por el conocimiento intelectual de un bien o la tendencia hacia un bien concebido por la inteligencia. Esta tendencia es la voluntad (7). Se dirige al bien conocido por la inteligencia, ya que no deseamos lo que no conocemos.

La persona al tener inteligencia puede conocer, está abierto a la razón del ser en cuanto a ser, así como por la voluntad se dirige a ese bien conocido; entonces surge el planteamiento de la libertad porque la persona se autodetermina, y se hace dueña de su destino.

La persona tiene dominio de sus actos, se mueve libremente a actuar. Las demás naturalezas al no ser racionales en la realización de sus actos, son actuados, es decir son movidos por otros, no tienen propia determinación.

Si la persona es capaz de conocer y además de dirigirse a ese bien para conseguir un objetivo, se compromete. Lucha hasta hacerlo propio, se le presenta como algo que le conviene conforme a su naturaleza humana. Si se compromete a ese bien, se dice que la persona es responsable, capaz de responder ante los compromisos que el mismo adquiere.

La libertad se manifiesta y se hace latente cuando la persona decide libremente haciéndose mejor, eligiendo lo mejor para sí, es decir, lo que conviene a su propia naturaleza. Conoce bienes que le apetecen y los hace suyos, va autohaciendo un mejor hombre. La libertad tiende al bien. Si una persona elige algo malo o no conveniente a su naturaleza, se puede decir que se trata de una

manifestación de que la libertad existe, más no de que la libertad es perfecta, porque la verdadera libertad, madura y sana siempre elegirá lo mejor para sí.

La actividad humana se va determinando por las facultades humanas; es la ejecución, la forma y el fin del hombre quien elige. Elige el hombre conforme a sus facultades, éstas a su vez son susceptibles de adquirir cualidades que modifican, cualifican su ser.

La cualidad es una modificación acorde a la naturaleza humana y que perfeccionará a la sustancia, es positiva. Si la modificación o nueva forma que se adquiera no es acorde a la naturaleza humana, se le llamará deformación.

A esta modificación cualitativa de las facultades, al crecimiento personal y desarrollo perfecto en vías de ser mejor persona, se le conoce con el nombre de educación.

I.1 SER PERSONA REQUIERE DE UN PROCESO, EDUCACION

Como consecuencia del conocimiento de la persona, está la necesidad de desarrollarse hacia su mejora, su desarrollo perfecto, esto es inherente a su propia naturaleza.

A continuación se describirá este concepto mostrando algunas concepciones al respecto.

“Vulgarmente la educación se concibe como una cualidad adquirida en virtud de la cual un hombre está adaptado en sus modales externos, a determinados usos sociales” (8). Así se le ve como una forma superficial de convivencia social, ya que la educación significa conducir, llevar al hombre de un estado a otro. Significa también sacar de, extraer. Es fundamentalmente un proceso de movimiento que hace referencia a una interioridad o situación íntima del hombre, de quien surgirán o se desarrollarán hábitos o formas mejores de vivir que van determinando o posibilitando un desarrollo perfecto.

Ahora podemos decir que la educación no es un resultado externo, es entonces un desarrollo interno. Aunque tales maneras de ver la educación van hacia aspectos distintos, si contemplan su perfeccionamiento, una modificación positiva del hombre. Se parte de un proceso de perfeccionamiento. Tal perfección es un mejoramiento o desarrollo de las posibilidades del ser o un acercamiento del hombre a lo que constituye su propia finalidad. Los efectos de la educación están en la aparición de nuevas formas, nuevas conductas positivas. Actúan sobre el hombre y éste adquiere cualidades que le hacen ser mejor, completando sus posibilidades de ser.

Podemos añadir la idea de perfección, la idea de formación, porque si la persona es un ser inacabado, imperfecto e informado; necesita de formarse, hacerse mejor, autohacerse.

Victor Garcia Hoz define la educación como "el perfeccionamiento de las potencialidades específicamente humanas". Hacer referencia a la perfección, necesariamente es hacer referencia al bien, porque es lo conveniente a la naturaleza del ser. Lo no conveniente deformará su naturaleza, la destruye.

"Todo lo que se exige a un ser para poder realizar su fin, para ocupar su lugar y desempeñar su oficio en el cosmos, se llama perfección natural del ser" (9). Todo lo que prepare al hombre para cumplir con su fin, es perfección.

La educación es obra del intelecto, mas también de la voluntad. Esto resume una nota de intencionalidad a la educación, que también es un tránsito de no ser a ser, en donde el sujeto actúa en un inicio y término propios.

Desde el inicio de la vida del ser humano, la persona es sujeto de crianza, se desarrolla y conoce, al ser imperfecto, su proceso de perfeccionamiento no tiene fin, es permanente.

II.2 EDUCACION PERMANENTE.

La educación se vincula a las relaciones sociales, la sociedad actual tiene una creciente influencia sobre la vida individual de las personas. El planteamiento de necesidades educativas y la modificación de los objetivos educativos según la etapa vital, hacen que se busquen alternativas de educación acordes a bases comunes de trabajo y convivencia social.

“Y junto a esta necesidad del hombre de adaptar de nuevo sus conocimientos y actitudes a la situación de la técnica y de la sociedad, necesita también algún punto de apoyo permanente para que tenga sentido y unidad su vida de hombre” (10).

Se puede decir que la educación permanente tiene como objetivo buscar la mejora constante de la persona en todos los ámbitos. Implica una actitud de lucha continua, de crecimiento y superación en las tareas propias de la etapa que vive el individuo.

Se considera a la educación permanente como una actitud que como consecuencia traerá el crecimiento personal, una actitud madura ante la vida de superación de los propios objetivos.

Si se piensa que la persona al nacer, debe hacerse, tenemos que la educación permanente es un proceso siempre inacabado, que debe perfeccionarse en todos los planos y momentos de la vida, siendo éstos planos el intelectual, el volitivo, el corpóreo y el social por mencionar los más importantes.

En la adolescencia debe iniciar el proceso de educación permanente, ya que es en esta etapa cuando la persona se plantea por primera vez de una manera seria la necesidad de crecer, de ser mejor cada vez.

Hay que estimular la formación en todos los aspectos, conservar y desarrollar su libertad personal, mejorando y haciendo una sociedad en la que los valores y dignidad humana sean considerados

bienes en si mismos por encima de los materiales que en la realidad sólo pueden ser medios y no fines.

La educación permanente es una dedicación coextensiva a la vida; la educación es una dimensión de la vida, su arma de crecimiento y una actitud.

CITAS CAPITULO I.

- (1) MARITAIN, Jacques. La persona y el bien común. p. 111.
- (2) cfr. LLANO, Carlos, "El oficio de ser hombre" ISTMO No. 214 Sep-Oct. 1994, p. 28.
- (3) GER. T. 18 p. 346.
- (4) GER. T. 18 p. 348.
- (5) VERNEAUX, Roger. Filosofía del hombre. p. 232.
- (6) cfr. VERNEAUX, Roger. op. cit p. 151.
- (7) GARCIA HOZ, Victor. Principios de pedagogía sistemática. p. 16.
- (8) GARCIA HOZ, Victor. op. cit. p.20.
- (9) ibidem. p.40.
- (10) ibidem. p.42.

CAPITULO II

ADOLESCENCIA, LA BUSQUEDA DE IDENTIDAD

La adolescencia es la etapa evolutiva del hombre en la cual la persona corre el riesgo de encontrarse o de perderse; porque en la adolescencia, la persona está en la búsqueda a veces consciente, a veces no, de su propia identidad.

El ciclo de la vida del hombre es un proceso que pasa por diferentes etapas, en cada una de éstas la persona tiene o va adquiriendo cualidades que le permiten seguir con la siguiente, esto es, conseguir la adaptación a las siguientes etapas de la vida. Podemos decir que cada etapa implica cambios físicos, psicológicos y sociales.

En la vida del hombre se pueden distinguir cinco etapas fundamentales que son: La niñez, la adolescencia, la juventud, la adultez y la senectud.

Este estudio se enfocará al estudio de la adolescencia por considerarla la etapa en la que los cambios son decisivos, porque físicamente adquiere las proporciones de un adulto, psicológicamente implica cambios de actitudes y de conductas que permearán su personalidad hacia la adultez, y socialmente adquirirá modos de relacionarse emocionalmente independientes de los adultos.

Es un cambio real, "La transición a la adultez se produce alrededor de la segunda década de la vida, en su comienzo el individuo es un niño, al concluir es un adulto, mientras que en el periodo intermedio ocupa posiciones ambiguas y fluctuantes desde el punto de vista biológico y psicológico"(11).

El vocablo adolescencia proviene del latino *adolescere* que significa crecer o llegar a la maduración.

Gerardo Castillo la define como “un periodo de crecimiento especial que hace posible el paso de la infancia a la edad adulta “ (12). Los cambios que sufre el individuo al dejar de ser niño para convertirse en adulto son resultado de una profunda transformación biológica, afectiva y psíquica. Se puede decir que la adolescencia equivale a un nuevo nacimiento porque aparecen cambios nuevos rápidos y pronunciados.

La adolescencia forma parte del proceso total de desarrollo de la personalidad que permitirá adaptarse con más o menos acierto a las siguientes etapas. Es un periodo decisivo en el desarrollo de la personalidad, su influencia dejará rasgos definitivos en el ciclo de la vida.

No hace falta ser un biólogo para advertir el cambio del niño al adulto, en el principio de la adolescencia.

Somáticamente se alcanzan el perfil y los rasgos característicos del individuo adulto y la capacidad anatomofisiológica de los órganos de la reproducción.

Psíquicamente esta etapa tiene manifestaciones tales como trastornos en el pensamiento, en la afectividad y en la conducta. El proceso concluye con el máximo desarrollo de los procesos intelectuales y la transformación de los impulsos e instintos básicos que le llevarán a abarcar un abanico más amplio de posibilidades.

La adolescencia media entre la niñez y la adultez, es ésta la etapa de las transformaciones más profundas en el desarrollo humano.

La raíz latina *adolescens* significa el comienzo del crecimiento, se puede decir cuantitativamente por lo que al organismo se refiere. Por otra parte, en el aspecto psíquico se manifiestan el incremento de la capacidad de las facultades afectivas o cognitivas. “La capacidad de crecer, que se supone es una posibilidad latente que posee cualquier edad de la vida” (13)

II.1 DURACION.

En términos generales la adolescencia puede abarcar de los 11 a los 22 años con mayor o menor precocidad; influyendo el clima, la raza y la cultura. Se han hecho muchas divisiones en cuanto a la edad de inicio y duración de la adolescencia, incluyendo la prepubertad y la pubertad, pero en este estudio nos enfocaremos en la adolescencia como etapa de transición.

Aparentemente el adolescente exhibe rasgos de la niñez y de la adultez. Las mujeres muestran un sensible adelanto y terminación del proceso; no porque el varón sea fisiológica o espiritualmente más lento, sino porque en el orden de la naturaleza su condición existencial tarda más en alcanzarse. Hay que añadir que en el proceso de duración, también la intensidad y el alcance pueden variar dependiendo del nivel cultural de las estructuras sociales y del grupo al que pertenece el individuo.

II.2 ESFERA PSICOLOGICA.

Las actitudes básicas tanto en ellos como en ellas contienen muchas notas comunes. Las modificaciones psíquicas son extremadamente irregulares en cuanto al momento de su aparición. Afectan de modo fundamental la esfera del comportamiento y la disposición interior. La actitud global cambia en forma intermitente y se va perfilando un individuo reservado y taciturno, le caracteriza una actitud tímida y esquiva, un temor al contacto psíquico. El adolescente se distingue por una altanera independencia que se fundamenta en un mundo interior propio y las relaciones con determinadas personas serán básicamente las que el adolescente elija.

Se inicia así este rápido desarrollo de la intimidad y la correlativa creación de un mundo interior propio que comporta transformaciones que afectan a las diversas funciones y modos del ser psíquico. Básicamente hay como un apagamiento de la vivacidad de los impulsos y tendencias a causa del cambio del estado de ánimo que torna los modos de percibir o experimentar íntimos. Se

combina una peculiar inseguridad y apatía que en su proyección externa va a revelar lo que constituye el entorno adolescente. La seguridad que vivía en la infancia se resquebraja, el juego empieza a perder sentido y el joven se repliega sobre sí mismo en busca de la intimidad como su punto fundamental de apoyo que aún no tiene un lazo firme.

El aislamiento es un hecho psicológico dominante, se hace radical la experiencia de la distancia entre el yo y todo lo que le rodea. Se manifiesta en la terquedad y el abandono de los intereses de la niñez, a la definitiva configuración del mismo como vivencia eminente de ser uno y distinto de los demás. Todo lo que en la infancia representaba seguridad en su vida, personas y actividades familiares, le resultan ahora insuficientes.

Se alternan en la persona sentimientos de confianza, temor, comunicación, soledad, etcétera. Por otra parte se incorporan factores nuevos que determinarán al yo, surge la conciencia del mundo interior. Esta época se caracteriza por crisis y desasosiegos, inconformidades y posturas exaltadas. Esta etapa se puede decir que es el tránsito de un estado de dependencia a otro de autonomía, que intenta la afirmación del yo.

Algunos autores como Spranger opinan que la adolescencia es una vivencia que anuncia la desaparición de la niñez, así como el despertar del alma.

Las cosas, diversiones o actividades no le motivan de manera decisiva, y por otra parte todo le distrae.

Sus actitudes e intereses ahora indiferentes, necesitan encontrar nuevas maneras de ser. Deja a un lado la franqueza y la participación alegre en la vida familiar, las actividades escolares se convierten en un rechazo orgulloso y a veces en indiferencia hostil. La curiosidad y el aprendizaje declinan y reaparecen impregnados de espíritu crítico. En las relaciones sociales el yo trata de destacar de la masa.

“ Justamente la adolescencia es la edad en que los sentimientos, afectos y emociones adquieren su peculiar entidad como modos de ser psíquico capaces de originar contenidos propios irreductibles a otros procesos.” (14)

El adolescente se hace consciente de la necesidad de que otros le apoyen, está necesitado y la mayor parte no sabe que es lo que le sucede, pero tiene necesidades que satisfacer.

II.2.1 INTIMIDAD, IDENTIDAD

Una de las situaciones o características más importantes de esta etapa es el nacimiento de la intimidad en busca de la identidad, en donde la persona debe afirmar su autonomía. Un nuevo modo de vivir, una estructura interior que le obliga a abrirse más al mundo y le impone situaciones conflictivas.

Se manifiesta el adolescente con actitudes contradictorias, por ejemplo, asumiendo en diversas ocasiones reacciones distintas ante un mismo fenómeno, siendo el fin al que tiende toda la adolescencia: la afirmación propia de su personalidad.

La elaboración de pensamientos y juicios se hacen más adultos, el uso de la reflexión lo lleva a problemas futuros, su horizonte intelectual crece en contenido y calidad.

Por otra parte el adolescente experimenta un desarrollo físico que no puede ignorar, las modificaciones biológicas que en él se producen son únicas y definitivas en su vida. Se acompaña de sentimientos de inseguridad que originan una aceptación de valores y objetivos no antes planteados. El adolescente está más abierto a influencias del exterior, de la sociedad. Tiene una necesidad importante de identificarse con los ideales que le dan seguridad.

En esta etapa se deberá construir, integrar y consolidar un concepto de sí mismo que conduzca a una jerarquía de identidad.

II.3 ESFERA SOCIAL.

Es interesante hacer énfasis en este aspecto, porque la necesidad de pertenencia a un grupo y de contar con otros, se hace imperante. La amistad va a determinarse por la necesidad de comunicar los propios contenidos de la intimidad. La necesidad de personas adecuadas para recibir confidencias personales que encierran la parte del yo más importante como lo es la propia intimidad. La satisfacción que produce este tipo de relaciones, favorece la independencia progresiva del ambiente familiar. Para el joven que lleva un desarrollo normal la madurez en este aspecto se medirá por su creciente conciencia e interés por otras personas, es capaz de apreciar los puntos de vista de los demás. Los amigos dan al adolescente seguridad, sentido de pertenencia a un grupo y la oportunidad de ser reconocido socialmente. También aprende con ellos a hacer valer sus derechos frente a otras personas, así como a respetar los derechos de otros. De igual manera le ayudan a independizarse del mundo adulto.

El grupo de compañeros cobra especial importancia y para el joven existirán diferentes maneras de relacionarse como a continuación se expone:

- El camarada: que desempeña el papel de un hermano ideal, les gusta imitarse en gustos, manera de vestir y en la elección de amigos heterosexuales. Se trata de una amistad más duradera y unida bajo poderosos lazos de afecto. De las relaciones de camaradas surgen las camarillas.
- La camarilla: Un grupo de camaradas forma la camarilla, piensan y actúan de manera semejante. Les une un sentimiento de grupo, de amistad y de responsabilidad para poder ofrecer auxilio en caso de necesidad. La influencia de la camarilla sobre actitudes, pensamientos y conducta suele ser mayor que la de la misma familia. Como algunas ventajas que comenta Hurlock están: el adquirir prestigio, seguridad, tener libertad de expresar sentimientos. Por otra parte desarrolla aptitudes sociales que le ayudarán a realizar adaptaciones sociales.
- Las barras: como grupos formados por varias camarillas unidas por intereses y valores análogos

que se reúnen para dedicarse a actividades específicas ya sean deportivas, culturales, de ayuda social u otros. Pertenecer a una barra es tan importante que se debe propiciar que el joven pertenezca a un grupo así, como ventajas está el relacionarse con personas de diferente clase social, ofrece la oportunidad de adquirir aptitudes sociales y experiencia para conducirse en el noviazgo, ofrece sentimientos de seguridad, puede ser fuente estimulante de valores.

La emotividad propia de esta fase tiende a idealizar este tipo de relaciones deformando la realidad y poco a poco la misma persona sufre decepciones sentimentales que también le ayudarán a hacer o formar relaciones poco a poco más independientes.

El descubrimiento del mundo interior es la manifestación más evidente de que la adolescencia está sucediendo, implicando un progresivo aprendizaje hacia el desarrollo de la personalidad, necesitando de manera importante la aportación de padres y educadores.

- Grupos organizados formalmente: se trata de grupos juveniles que se han formado para motivar al adolescente a realizar bienes comunitarios ya sean religiosos, sociales o educativos. Estos grupos ofrecen ventajas como se han citado anteriormente como lo es la seguridad emocional, participar en actividades sociales. Si el adolescente no pertenece a ninguna camarilla o barra, este tipo de grupos le ofrecerá diversión y un cierto sentido de pertenencia.

- La pandilla: ofrece al adolescente que carece de aceptación social un sentimiento de integración y seguridad. Ellos entienden que deben aceptar las normas establecidas por la pandilla si quieren pertenecer a ella, aunque se trate de conductas delictivas o antisociales. Lamentablemente les unen sentimientos de incapacidad compartida. Algunos de los objetivos de la socialización se cumplen ya que se cumple con el rol que el grupo aprueba, se recibe cierta satisfacción por pertenecer a un grupo. Pero por otra parte no se aprende la conducta funcional adecuada para la sociedad, la pandilla forma adolescentes más bien antisociales que sociales.

II.4 TAREAS DE DESARROLLO.

Diversos autores concuerdan en términos generales en las tareas a desarrollar en la adolescencia. La importancia que le atribuyen a cada tarea tiene diferentes connotaciones, lo que nos interesa es que el adolescente se desarrolle de una forma integral. Elizabeth Hurlock expone las siguientes tareas:

- "Establecer relaciones nuevas y más maduras con jóvenes de ambos sexos.
- Cumplir con el rol social masculino o femenino
- Aceptar la propia constitución física y emplear el cuerpo de manera adecuada
- Alcanzar la independencia emocional respecto de los padres y otros adultos
- Convencerse del valor de la independencia económica
- Elegir una ocupación y prepararse a ella
- Prepararse para el matrimonio y la vida familiar
- Desarrollar aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para el ejercicio de los derechos cívicos.
- Desear y lograr una conducta socialmente responsable
- Procurarse un conjunto de valores y un sistema ético como guía para el comportamiento" (15)

En términos generales podemos decir que debe llegar a la maduración en el campo afectivo, físico, sexual, intelectual, social y personal que es una propuesta más amplia, pero que definitivamente abarca los campos definidos por Hurlock.

Se trata de auténticas metas a desarrollar en el adolescente, esta etapa es propicia ya que se trata del período en el que el joven se replantea de manera muy importante muchos aspectos de su vida. La noción de tarea de desarrollo se hace necesaria en este determinado momento de la vida, así como hay otras en edades infantiles, que de no conseguirse en la etapa adecuada ya no será posible

o será muy difícil posteriormente. Cada tarea tiene su edad crítica o momento a educar. Hay tareas que deben formarse en la edad infantil y son evidentes como puede ser el control de esfínteres o el aprender a vestirse solito. En la adolescencia las tareas mencionadas no lo son tanto como por ejemplo el establecer relaciones emocionales independientes. De no cumplir esta tarea tan vital, en su vida adulta lo hará con sufrimiento o dificultad o no lo hará. El no solucionar estas tareas puede implicar desajustes emocionales que podrán acarrear de por vida.

Las tareas inconclusas acarrearán inmadurez, desarrollo de sentimientos de inadecuación. La persona, actuará en la vida como un ser inmaduro cuyas carencias emocionales ya serán importantes y difíciles de superar.

La adolescencia es una oportunidad para corregir errores de la formación durante la infancia, está en juego la configuración de una personalidad, del carácter, de establecer modos de conducta adecuados a su edad, socialmente aceptados y de una apreciación justa de la realidad.

Las dificultades de este periodo son grandes, pero el adolescente tiene los recursos suficientes para superarlas, como se verá un poco más adelante, la adquisición paulatina de madurez, le ayudará a encontrar el camino.

Las tareas que analizamos no son objetivos independientes o aislados, porque la unidad y correlación entre las diversas tareas obedece a la unicidad del adolescente que las debe realizar, convirtiéndose así en protagonista y responsable de su propia educación.

La formación de la personalidad es una tarea global, cada uno de los rasgos de la persona encontrará adecuadas oportunidades de desarrollo.

Se expondrán a continuación las tareas de desarrollo más relevantes del adolescente:

II.4.1 MADURACION FISICA.

El desarrollo del cuerpo es el fenómeno de maduración más evidente de la adolescencia que se traduce en el crecimiento físico, el aumento de peso, la fuerza muscular y el despliegue de habilidades motoras. Estos cambios influyen en la maduración general. Los modos infantiles se van dejando para adquirir los de adulto. La valoración que el joven da a su apariencia física toma una importancia capital en la formación de sentimientos básicos de seguridad y confianza en sí mismo que constituyen en gran parte la clave de su conducta, de la manera de percibirse a sí mismo, será la manera de percibir el mundo que le rodea.

II.4.2 MADUREZ SEXUAL.

Se trata de uno de los aspectos de la personalidad más importantes porque las dimensiones corporal, psicológica y social del hombre se entrelazan. Los órganos sexuales deben madurar, de manera que le hagan capaz de procrear. Se desarrollan las características sexuales secundarias que definen exteriormente el sexo al que pertenece, así como los modos de conducta y actitudes que correspondan a su rol sexual, y ha de establecer unas nuevas formas de trato con las personas del sexo opuesto que le preparen o le conduzcan a constituir una familia. La vida sexual que comienza en el adolescente, debe integrarse en el resto de la personalidad y contribuir a su desarrollo. La aceptación de su propio papel sexual, define su rol y comportamiento hacia la madurez, siendo este el objeto de la educación del adolescente en este ámbito.

II.4.3 MADUREZ AFECTIVA.

Al equilibrio afectivo que caracteriza a la personalidad adulta se llega con un notable progreso durante la adolescencia. El desarrollo intelectual, volitivo y de las fuerzas motivacionales se debe traducir en una gran capacidad de plantearse objetivos a más largo plazo, siendo tolerante a la

frustración y teniendo un sentido más trascendente de la vida, es decir permitirse salir de sí mismo para incluir en sí mismo a los demás.

Aprender a establecer relaciones emocionales basadas en una correspondencia mutua, capaz de recibir afecto y de darlo. Así los horizontes, por llamarles de esta manera, crecen. La familia deja de ser el campo exclusivo de relación emocional mas cercana. Uno de los principales miedos y conflictos del adolescente será el cambio de estos afectos seguros, por otros que ha de conquistar por sí mismo. Aprender maneras adecuadas de expresar afecto y de recibirlo será la manifestación de madurez en este ámbito o aspecto.

II.4.4 MADUREZ INTELECTUAL.

En esta edad las funciones intelectuales y la fantasía alcanzan su pleno desarrollo, el progreso sucesivo se realiza sobre todo con base en la adquisición de nuevos conocimientos experiencias y hábitos. La madurez intelectual en el adolescente desempeña un papel relevante en el desarrollo de la personalidad.

Con el desarrollo cognoscitivo inicia un proceso que va de lo concreto a lo abstracto, adquiriendo el adolescente la capacidad intelectual de una abstracción cada vez más profunda. Este desarrollo también implica un pensamiento que se apega más a la realidad, observando diferentes alternativas para situaciones en las que antes solamente veía una. Es asimismo capaz de realizar analogías verbales y numéricas, capacidad que aumentará con los años.

Según Piaget, el adolescente comienza a abandonar la manera de pensar del niño, basada en la experiencia personal, llevándolo a poder construir su propio pensamiento a partir de hipótesis no observadas y no experimentadas directamente por él. Maneja ahora la información más allá de barreras experimentales y temporales. Puede ahora imaginar realidades distintas de la que vive, proponiendo alternativas a las diferentes situaciones de que tiene conocimiento.

La capacidad plena de abstracción permite adquirir un orden de valores amplio, dirigirse hacia nuevos intereses , y comprender complejas situaciones que la vida adulta plantea.

Se trata de uno de los aspectos más relevantes de la vida adolescente. Desde el punto de vista social, la persona adolescente sale del ámbito de la sociedad familiar para ingresar en otro más amplio en la sociedad misma, donde le exigirán una participación como elemento activo que contribuya hacia el bien común. En esta etapa, la persona se prepara para ingresar en la sociedad adulta, resolver o plantearse la solución de su futura profesión, plantearse la independencia económica de la familia, y estar preparado para constituir un hogar.

Muchos son los problemas que le acarrean los intentos de independencia en estos aspectos sociales, en la familia, en el grupo de amigos, y en la escuela.

II.4.5 MADUREZ MORAL

Esta tarea a desarrollar implica la formación del carácter, la consolidación del yo, la adquisición de un fuerte sentido de la moralidad, de la independencia y la responsabilidad individual.

En la adolescencia la persona debe comenzar a adquirir una conciencia cada vez más clara y realista de quién es, de su misión en la vida, cuáles son sus capacidades y los medios que le ofrecen para para realizar su propia y singular vocación.

Desarrolla también una serie de valores que le ayudan a definir un patrón adecuado de conducta, así como la disciplina que los guía, y ya con autonomía frente a los adultos y con pleno sentido de responsabilidad personal.

“En la adolescencia la estabilidad entre amigos es necesaria para proporcionar al individuo un sentimiento de seguridad y de satisfacción que, al menos temporalmente, no obtiene de su familia.

El adolescente desea amigos con los que puede contar incondicionalmente, y que sean leales y fieles. Privado de estas amistades, generalmente experimenta una gran angustia” (16).

Se trata de que el joven adquiera en esta etapa una serie de valores que conduzcan su vida de una manera autónoma, desarrollando verdaderas convicciones basadas en una moral social. Tales valores, que en algún momento se ha replanteado, configurarán una ética personal.

En términos generales son estas las tareas que debe iniciar la etapa adolescente, el mismo individuo necesitará trabajar en ellas como se comentó al principio de manera consciente a veces, a veces, no. “El cumplimiento feliz de estas tareas evolutivas de un período de la vida lleva a triunfar en las siguientes, en tanto que el fracaso no sólo conduce a la desdicha y desaliento del individuo, sino también a dificultades en las tareas futuras” (17)

El problema en este periodo o etapa de la vida estriba en si la persona adolescente completa sus tareas bien o no. Se ha comentado que no es una u otra, o unas si y otras no. La madurez es una etapa global, es la persona la que está en juego y de no concluir satisfactoriamente estas tareas las consecuencias si no son devastadoras, en el peor de los casos, si se tendrá una personalidad incompleta. Se considera que la personalidad es una identidad bien definida por una serie de cualidades que incluyen un conocimiento adecuado de si mismo y de los demás. Una manera amorosa de relacionarse con sus semejantes, comenta Erikson.

Aunque la vida es un proceso de desarrollo constante e indefinido “ que en sí mismo es el resultado de un compromiso total con la experiencia temporal que abarca toda la personalidad”(18).

El individuo debe crecer, la vida se puede reducir a crecer. “Negarse a crecer, la incapacidad de afrontar un futuro abierto e indeterminado; en realidad es el rechazo a la vida como proceso” (19).

La actitud del adolescente, manifestada en una postura prolongada de rechazo a crecer, merece atención.

Vigilar un aislamiento prolongado, rechazo permanente o sentimientos de tristeza o infelicidad perennes requieren de corrección o de una orientación para enseñar a manejar estas conductas y lo

que de ellas puede derivar. De perpetuarse, la persona no crece. La madurez, el crecimiento y el desarrollo de una personalidad pueden frustrarse.

“La infelicidad conduce a ajustes personales y sociales deficientes que con el tiempo derivan en perturbaciones de la personalidad” (20).

Si la actitud es positiva, descubrirá y alcanzará con menos dificultad una plenitud en la adultez; la madurez implica un rechazo a estancarse en un periodo determinado, no conformarse con lo que sabe o tiene, es querer enriquecer su vida permanentemente. Se resuelve entonces a poner en marcha la alternativa de continuar, de seguir creciendo con una intencionalidad cada vez mayor, y con un grado de perfección creciente.

CITAS CAPITULO II.

- (11) ERIKSON, Erik. La adultez. p.133.
- (12) CASTILLO, Gerardo, Los adolescentes y sus problemas. p. 32.
- (13) ERIKSON, Erik. La adultez. p.133.
- (14) GER T.1, p. 234.
- (15) HURLOCK, Elizabeth Psicología de la adolescencia. p.21.
- (16) HURLOCK, Elizabeth op. cit, p. 136.
- (17) ibidem., p. 21.
- (18). ERIKSON, Erik op. cit p.137.
- (19) ibidem., p. 139..
- (20) HURLOCK, Elizabeth, op. cit p. 30.

CAPITULO III

LA ALEGRIA, FUNDAMENTO DE LA FELICIDAD

Las virtudes humanas son principios de acción que la misma persona se traza y le hacen un ser nuevo, que se arraiga en su naturaleza sustancial. Siendo buenos, perfeccionan sus inclinaciones naturales.

La persona está llamada a completarse porque es de por sí incompleta, indeterminada.

Aludir a la libertad, es hacer referencia, a hábitos congruentes con la propia naturaleza es decir que la persona obra por sí mismo. De no ser así, el hombre obraría por un acto de perversión contrario a su naturaleza, esto la denigra. Por las virtudes el hombre obra como hombre racional, libre y obra para ser.

El sistema de las virtudes humanas, o de los hábitos operativos se coordinan, "en efecto, toda la educación se reduce a que en el cuerpo y el alma de la persona se introduzcan y afiancen los hábitos buenos". (21)

El hábito bueno adquirido prorrumpe de modo constante en hábitos cada vez más perfectos. estos hábitos serán el cauce de la perfección y crecimiento del hombre que se hace cada vez mejor.

Las personas tenemos la experiencia de nuestro propio yo, es indudable. Vivimos en la existencia de nuestros actos, conservamos a lo largo de la vida nuestra propia identidad, el sujeto constante es el yo. Son necesarias las virtudes como principios de variación y enriquecimiento del ser humano.

El hombre es un ser en busca de ser mejormediante su acción cotidiana que lo perfeccione en función de sus ideales y valores. Se explicaba en el primer capítulo:

. El hombre es una personalidad irrepetible

. El hombre es mudable

. El hombre está abierto a ser

Porque cada persona vale por sí misma y su destino es estrictamente personal, insustituible por su propia misión a cumplir. Dueño de sus actos, forjador de su destino.

Porque las personas cambiamos a lo largo de la vida a través de las diferentes etapas evolutivas, permaneciendo nuestra sustancia, que aunque se modifica, permanece.

Así, la persona o sustancia racional, espiritual tiene una naturaleza abierta “la naturaleza del ser que no conoce es más limitada y angosta y en cambio la del ser que conoce es más amplia” (22).

El hombre es un ser singular, se abre a todo lo existente: puede y debe conocer la verdad y querer todo lo bueno, dando sentido a su existencia, conociendo, deseando y poseyendo.

III.1 NOCIÓN DE VIRTUD.

La virtud designa el principio de acción” (23), que también se denomina principio de movimiento y en estricto sentido es el perfeccionamiento de las potencias que le dispone de manera estable en orden a la operación perfecta o a la consecución de su fin. La perfección de cada cosa se establece por orden a su fin. El fin de las potencialidades humanas es actualizarse.

Aristóteles define virtud: “es lo que hace bueno al que la posee y torna buenas las obras del mismo” (24).

El hombre se hace bueno de doble manera, primero en un aspecto aislado, profesional, familiar o como buen hombre que es un sentido más propio, más absoluto.

III.2 LA ALEGRÍA

Santo Tomás dice que “la alegría es acto y efecto de la caridad”. La alegría se vive y con ella se muere por lo menos en deber. No se trata de una alegría festiva, va más allá porque es un contenido íntimo. Da objetividad a la vida, acerca de todos sus actos.

También se dice que es e implica un buen ánimo, a pesar del dolor que se padezca o de la enfermedad.

Moralmente se trata de un sentimiento de placer sensible que se sigue en la voluntad al obtener un objeto deseado.

De por sí es útil “porque ayuda a hacer las cosas con asiduidad y perfección y a sostener las pruebas con fortaleza de ánimo” (25)

La alegría se ennoblece con el objeto deseado, es decir mientras más bien traiga a la persona la posesión del objeto, la alegría será mas profunda y perdurable. Sin afán de cosificar al BIEN SUMO, se puede decir que la máxima alegría que puede tener la persona es la posesión de Dios, que es la alegría más perfecta, la felicidad.

Si se pretende un objeto no acorde a la naturaleza humana, la alegría no será precisamente duradera, ni buena. Será degradante y traerá así tristeza “que se suele conocer bajo este nombre al estado subjetivo, desagradable causado por un mal presente y no deseado. Se le une un sentimiento depresivo de dolor y aflicción”(26).

Cualquier acto que lleve al abatimiento moral, a el ensimismamiento de la persona o a su desesperación, es tristeza. La pena que lleva al ofuscamiento de la inteligencia que nos impide la normal actividad e incumplir nuestros deberes.

Hay que cuidar el alma y atender a no hacer nada que le pueda causar daño, los actos acordes a la naturaleza humana deben enfocarse a hacer el bien, esto es amor de sí mismo. No permitir la tristeza porque no hace buena al alma y le puede dañar profundamente.

La alegría como un sentimiento espiritual complejo, no es total, se ubica entre el placer y la felicidad.

Exteriormente se manifiesta con la risa. Espiritualmente ofrece un tono vital, se manifiesta en la sonrisa, en una serenidad íntima, en paz interior que viene de aceptarse y aceptar a los demás.

También "se manifiesta el afán de coparticipar, de cooperar y de gozar también de compañía" (27).

Es la expresión vital de lograr, de obtener la superación de dificultades.

III.3 ¿COMO ENSEÑAR A VIVIR LA ALEGRÍA?

Educar es un proceso que tiene como fin que el educando alcance la máxima perfección, la alegría será una consecuencia de que el proceso ha seguido un método ciertamente acertado. Podemos decir que la alegría no es un sentimiento, sino un estado espiritual, o una actitud.

Tanto padres como educadores para enseñar a vivir la alegría deberán tomar en cuenta integralmente a la persona y hacer que el educando descubra el valor de la verdad como vía cierta para proponer los mejores fines a la voluntad, voluntad que deberá haber sido suficientemente desarrollada de manera que tienda siempre a elegir el bien que se desprende de la verdad, optando de esta forma por las alternativas convenientes a su propia naturaleza, haciéndose así cada vez más perfecto y por ende más alegre y feliz.

En un sentido ético la simple diversión no basta, porque la verdadera alegría debe penetrar toda la vida anímica, es un punto de apoyo en la vida. Deberá ser profunda, para que abarque mayores

lapsos en la vida. Es una semilla de la felicidad anhelada como fin del hombre. A pesar de la tristeza siempre es posible recuperarla.

Tanto padres como educadores deberán tener en cuenta un cierto modo de ejercer la educación. Esta deberá centrarse en la persona a educar. Psicológicamente hay que centrarse en la etapa en que se encuentre, sus intereses y motivaciones. Los recursos didácticos están en realidad encaminados para hacer más atractiva la educación, el aprendizaje, al igual que los métodos de enseñanza que deberán ser alegres.

Aprender con gusto, implica una enseñanza amena por parte de profesores, a este método de enseñanza le han llamado Pedagogía de la alegría y se trata de un estilo muy personal.

Pestalozzi afirma que la alegría y el amor por el educando son los principios fundamentales de su enseñanza. La satisfacción del conocimiento se da si se ha recibido con alegría, con entusiasmo por parte del educador, padre o maestro.

Andrés Manjón, pedagogo español insiste en un ambiente escolar alegre “que hace breve el tiempo, llevaderos los estudios y la disciplina, y fácil la vida y amables las personas y simpática y atractiva la virtud”(28).

Así se puede decir que se enseña a vivir con alegría en la convivencia familiar, en enseñar a los hijos a ocupar su tiempo libre en actividades que lo recreen como puede ser el deporte, juegos familiares, entre hermanos. La asistencia a reuniones sociales es también un ambiente propicio porque se relaciona con compañeros de su edad desarrollando lazos de amistad.

Si falta la alegría en el joven, es un síntoma de que algo se está desarrollando deficientemente o el cuerpo o el alma. El fundador del movimiento juvenil “scout” construyó reglas para los niños y jóvenes, el reír, luchar, silbar y sonreír, precisamente para propiciar hábitos alegres en sus vidas.

III.4 MEDIO Y FIN DE LA ENSEÑANZA.

El fin de la educación es lograr la armonía en la persona cuya manifestación o consecuencia sea el ser y estar alegre. Es decir un cuerpo y mente sanos, lograr una vida equilibrada e íntegra.

“Los niños deben vivir en un ambiente de alegría” (29). Se trata de generar un ambiente propicio.

La confianza basada en el amor, que los padres han sabido estimular, apoyándose en las cualidades del joven, le ayudarán a éste a confiar en sus capacidades y en sus padres.

“No se trata de que el hijo se sienta importante, se trata de que sea importante (30).

La alegría, el optimismo dependerán de que el hijo sea orientado prudentemente hacia la consecución de sus tareas en cada etapa, y así a la consecución de su fin último, la misión que está llamado a ejercer.

Centrarse en las posibilidades de la educación, no en las deficiencias, marcará el punto de vista optimista en el objeto de educación.

El adolescente necesita estímulos distintos, pero puede seguir jugando con otros métodos, menos elementales que los que seguía en la niñez, pero que estimulen su afán de aprender en forma atractiva o amena. Este método es recomendable en cualquier grado educativo. Una tarea tomada como juego sin dejar de ser tomada en serio puede suscitar una actitud de interés en el aprendizaje.

“La alegría exterior, esforzada, estimula la verdadera alegría interior, profunda” (31). Podemos potenciar la alegría, es un deber. Porque es fuente y fundamento de la felicidad. Sabemos que cualquier virtud como hábito bueno no se da sola, sino que tiende a propiciar muchas otras.

“La virtud es la plenitud del ser humano. Es la perfección del hombre en un hacer mediante el cual realiza su felicidad” (32). Es un encaminarse hacia la verdadera realización de su ser, que es el bien.

El pedagogo debe formar integralmente a la persona, es decir, ayudarlo a desarrollar una jerarquía de valores que provoquen en ella la intención personal de buscar el bien y la verdad. Educar para ser feliz como fin último de la vida de la persona, es su misión.

III.5 LA FELICIDAD.

De las diversas culturas existentes se derivan diferentes concepciones de la felicidad. La filosofía tradicional la define como apartarse del mal, acumular bienes, el gozo de la verdad, la suma de todo bien, un bien que una vez poseído no permite desear ningún otro.

“Un estado de gozo pleno de la conciencia que satisface de manera total y con carácter estable todas las apetencias, deseos y potencialidades del hombre por la plenitud de la bondad del objeto”(33).

La felicidad es producto de la madurez emocional, también es estable. Si no es así, se pierde el gozo pleno y total que exige.

Sólo la persona puede ser feliz, lo cual consiste en la plenitud de vida, en la capacidad de gozar las diferentes experiencias que la vida ofrece.

Educar en la felicidad consiste en hacer crecer al educando, sacar de él lo mejor, hacerle feliz.

Hacer a la persona feliz implica educar, y también para el educador debe ser un quehacer, una tarea, un oficio feliz, que le haga feliz.

Padres y educadores que no saben divertirse con sus hijos es porque tal vez erraron el oficio.

La educación es un proceso que debe propiciar en el educando, el querer ser feliz, la intención y la voluntad de serlo.

Los padres de familia toman ocasión de todo para educar; en el bien vestir, en el comer, en el orden, en las maneras y en el conocimiento. Muchas cualidades se van forjando en la vida de los

hijos. Al igual que los educadores en la escuela, que como sistema formal, es propicio para adquirir conocimientos sobretodo intelectuales. si existe verdadero cariño por los alumnos el maestro enseñará modos, actitudes y virtudes.

Se necesitan niños y jóvenes alegres porque son muchos los valores que deberán asimilar. Padres y maestros educan en todo, en lealtad, fortaleza, generosidad, reciedumbre, en todo, de no ser así, habrán dejado una tarea incompleta.

La actitud consciente de los padres en cuanto a que sus mismas actitudes moverán a los hijos a actuar de una u otra manera.

“Y es que los padres constituyen un modelo natural muy próximo a los hijos, que estos tratarán de imitar y más tarde interiorizar hasta identificarse con ellos (34). Perfeccionar al hijo, ayudarle a desarrollar esa perfectibilidad, es concluir en la felicidad.

Los padres deben transmitir esa felicidad, su manera de ser felices hará que ellos mismos quieran ser felices.

Educar es una labor fascinante porque se concilian dos libertades: padres e hijos. Es un proceso en el que está en juego no sólo la libertad, sino el aprender a ser persona; en la persona más perfecta que uno quiere y debe ser.

Porque la felicidad de unos y otros no es cosa de risa, se trata de personas y es lo que tenemos entre manos. Los educadores tenemos en nuestra responsabilidad personas, almas que están llamadas a conseguir realizar un proyecto de vida muy personal.

Se entiende que está de por medio la libertad humana, pero mientras más atractivos sean los medios, métodos y maneras de presentar la adquisición de virtudes, más posibilidades de éxito tendremos en nuestra tarea de educar.

En muchas ocasiones es el educador, el mismo padre de familia quien presenta poco atractiva inclusive la misma vida. Aquilino Polaino lo comenta así:

“La experiencia del aburrimiento acontece cuando una persona se ha vuelto poco interesante para sí mismo” (35).

Así, jugar con los hijos, hacer deporte, tocar un instrumento se pueden convertir en las formas más exitosas de convivencia. Si los padres no se aburren contribuirán a que sus hijos no pierdan ese sentido fascinante de las cosas más sencillas, conservando la vitalidad juvenil.

Hacer ver los defectos por educar, es legítimo, pero también lo es observar lo bueno, reforzarlo y manifestarlo.

La tarea de educar se presenta más atractiva, menos difícil. Jugar es fácil, regañar y corregir no tanto.

La actitud de los educadores, padres o maestros es a veces trágica, seria y malhumorada, lo que lejos de formar maleduca. Se puede corregir con la misma risa, quitándole ese tono serio a los defectos, hacer ver los defectos con cierto aire de frescura que hace que a la persona le sea también más sencillo aceptarse y tal vez caer en la cuenta de que vale la pena aprender, corregirse, y aceptarse. La falta de aceptación de los adultos, asusta y acompleja, impide el crecimiento fructuoso.

Se necesita generosidad, pero ésta también se da más fácil si se hace atractiva. Es distinto ir a la casa después de un gran día corriendo al encuentro de los seres queridos, a someterse al suplicio de entrar al problema de lidiar con niños que gritan, desobedecen y son rebeldes.

CITAS CAPITULO III

- (21) **cf.** GARCIA LOPEZ, Jesús El sistema de las virtudes humanas. p. 20
- (22) ibidem p. 36
- (23) ibidem p. 75
- (24) ibidem p. 79
- (25) GER, T. 1 p.514
- (26) GER T.1. op. cit p. 515
- (27) idem p. 515
- (28) ibidem p. 516
- (29) ISAACS, David. La educación de las virtudes humanas. p.104
- (30) ISAACS, David op. cit p. 105
- (31) GER, T 1, p. 517.
- (32) PIEPER, Joseph, Sobre la esperanza, p. 42
- (33) GER T.9 P. 816
- (34) POLAINO, Aquilino, "Aprender la sonrisa".ISTMO No. 214. Sep-Oct. 1994, p. 31.
- (35) ibidem, p. 34.

APARATO CRITICO

Durante la adolescencia que es una etapa evolutiva crítica, el crecimiento físico se da de manera evidente, el crecimiento psíquico resulta menos evidente, es más sutil.

Corresponde a padres y maestros enterarse de los cambios que en la persona ocurren para ejercer en ellos una influencia positiva que les ayude a culminar felizmente esta etapa que deberá llevarlo a adquirir un sentido de identidad, completando una serie de tareas.

La familia es escuela de virtudes y es ahí donde el clima deberá ser propicio para que cada hijo sea capaz de elegir las y hacerlas suyas. Se comenta acerca del clima propicio en referencia a la confianza, cordialidad y aceptación como algunos criterios. Es la escuela de la vida y las vivencias que el hijo tenga, serán adquiridas e influirán en su futuro. El ambiente de hecho es irrepetible fuera de casa. La orientación familiar oportuna acerca de las características del adolescente, es un medio adecuado para lograr la formación de personas felices.

Padres de familia están llamados por vocación a ayudar a los hijos a realizarse, a autohacerse. Su tarea es insustituible “ayudar a la plenitud del hijo, es una tarea divertida y fascinante, la aventura de vivir y realizar la propia vida personalmente” (36).

Educación en todos los ámbitos, buscan florecer en los hijos todas las virtudes posibles, toman los acontecimientos cotidianos para corregir, para premiar actitudes, inclusive para castigar.

Cada hijo necesita ser educado y todo lo que contribuya a su perfeccionamiento son medios para alcanzar los valores.

Las actitudes de los padres ante las circunstancias que se vivan en la familia, influirán muy probablemente en cómo los hijos asimilen las mismas circunstancias. “Porque los padres constituyen un modelo próximo a los hijos, que tratarán de imitar para identificarse con ellos”(37).

La tarea en sí es importante, nadie puede ni siquiera en razón de su ignorancia subestimarla. La ignorancia debe suplirse con orientación, conocer, saber y querer cumplir la educación de almas es para tomarse en serio. Hay que llevar al adolescente a ser lo que está llamado a ser, "para ser la persona que uno realmente es". (38)

CONCLUSIONES.

El adolescente vive una etapa de desarrollo de gran trascendencia para su vida futura.

El conocimiento que él tenga acerca de la etapa por la que está pasando así como del conocimiento que padres y educadores tengan, influirán en la manera de manejar situaciones a veces críticas.

En esta etapa el adolescente deberá resolver una serie de tareas para adaptarse a la madurez con éxito.

Se necesita orientación de padres y educadores que le ayuden a entenderse en este proceso de cambio, para aceptarlo y asimilar su crecimiento.

Propiciar una actitud optimista ayudará a que el joven concluya esa etapa preparado para una adultez plena.

La alegría como virtud adquirida permitirá hacer el tránsito a etapas futuras con madurez, es decir aceptando el paso de la vida, cumpliendo el rol que la sociedad espera de él.

RECOMENDACIONES.

- 1.- Hay que procurarse y procurarle al joven la integración a un grupo amistoso cuyo ambiente primordial sea de alegría.
- 2.- Proporcionar a los padres una orientación y conocimiento del adolescente que les preparen a esperar esta etapa alerta de los conflictos o situaciones críticas que ésta trae.

3.- Los padres serán responsables de que en la casa exista un ambiente de serenidad, aceptación, confianza y alegría, para que el adolescente pueda expresar sentimientos de manera franca y abierta.

4.- Promocionar actividades deportivas, juegos y paseos que despierten el interés y entusiasmo en el adolescente será una manera de permitirle recrearse y recuperar la alegría.

5.- Estar alerta padres y educadores para que en la adolescencia se vigilen especialmente actitudes de aislamiento, agresividad, tristeza o ensimismamiento que si se perpetúan puedan ocasionar daños permanentes a la persona.

Esta vigilancia se recomienda hacer con cercanía y trato de calidad, es decir, en conversaciones amistosas, convivencia en familia y hasta pláticas de pasillo en la escuela.

6.- Vigilar que se cumplan los deberes escolares, implica orientar por el bien estudiar, por la satisfacción de concluir una tarea.

7.- Que los educadores orienten con una actitud de tolerancia cuando las cosas no salen como se desea. La tolerancia a la frustración es fuente de alegría serena, de esperanza y de aceptación, también será una actitud madura.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

CITAS.

(36) POLAINO, Aquilino, "Aprender la sonrisa". ISTMO No. 214. Sep-Oct. 1994, p. 31.

(37) Idem.

(38) ROGERS, Carl, El proceso de convertirse en persona. p. 105.

BIBLIOGRAFIA.

1.- CASTILLO CEBALLOS, Gerardo.

Los adolescentes y sus problemas.

Editora de revistas, 3era. edición

México, 1987, 232 p.

2.- COROMINAS, Fernando.

• Como educar a tus hijos.

Colección ser familia.

Editorial Mi-nos, s.a. de c.v.

Primera reimpresión.

México, 1994, 229 p.

3.- ERIKSON, Erik.

La adultez.

Fondo de cultura economica.

México, 1978, 403 p.

4.- FABRO, Cornelio.

Introducción al problema del hombre.

Traducción de Juan Antonio Choza y Claudio Bosevi.

Ediciones Rialp, s.a.

Madrid, 1982, 324 p.

5.- GARCIA HOZ, Victor.

El nacimiento de la intimidad.

Ediciones Rialp, s.a.

Madrid, 1980, 161 p.

6.- GARCÍA HOZ, Víctor.

Principios de Pedagogía sistemática.

Ediciones Rialp, s.a.

Madrid, 1960, 694 p.

7.- GARCÍA LOPEZ, Jesús.

El sistema de las virtudes humanas.

Colección manuales de Filosofía No. 2.

Editora de revistas, s.a. de c.v.

México, 1986, 435 p.

8.- HORROCKS, John E.

Psicología de la adolescencia.

Traducción: José M. Salazar Palacios.

Ed. Trillas.

Cuarta reimpresión.

México, 1993, 464 p.

9.- HURLOCK, Elizabeth.

Psicología de la adolescencia.

Ed. Paidós.

España, 1980, 325 p.

10.- ISAACS, David

La educación de las virtudes humanas.

Ed. Mi-nos 11a. edición.

Mexico, 1994, 462 p.

11.- KRAMSKY S. , Carlos.

Antropología psicológica.

Síntesis de Filosofía.

U. Panamericana.

México, 1985, 397.

12.- MARITAIN, Jacques.

La persona y el bien común.

Club de lectores.

Argentina, 1972, 111 p.

13.- MATTHEWS, Andrews.

Por favor sea feliz.

Traductor Manuel Brito.

Ed. Selector. 14 reimpresión.

México, 1995, 175 p.

14.- MUUSS, Rolf.

Teorías de la adolescencia.

Ed. Paidós.

España, 1991, 225 p.

15.- NERICCI, Imideo.

Hacia una didáctica general dinámica.

Traductor Ricardo Nervi.

Ed. Kapclusz, 4a. reimpresión.

Argentina, 1973, 540 p.

16.- OLIVEROS F, Otero.

La libertad en la familia.

EUNSA

Pamplona, 1982, 228 p.

17.- PIEPER, Joseph.

Sobre la Esperanza.

Ed. RIALP, s.a.

Madrid, 1961, 101 p.

18.- PIEPER, Joseph.

Las virtudes fundamentales.

Ed. RIALP, s.a. , 2a. edición.

Madrid, 1980, 572 p.

19.- ROGERS, Carl.

El proceso de convertirse en persona.

Ed. Paidós.

México, 1993, 356 p.

20.- VERNEAUX, Roger.

Filosofía del hombre.

Ed. Herder.

España, 1980, 234 p.

21.- GRAN ENCICLOPEDIA RIALP.

Madrid, 1971.

Tomo I páginas 230 a 245. y 514 a 517.

Tomo VIII páginas 325 a329.

Tomo IX páginas 815 a 821.

Tomo XII páginas 104 a 124.

Tomo XVIII páginas 346 a 352.

HEMEROGRAFICA.

1.- LLANO, Carlos.,

"El oficio de ser hombre"

Revista Istmo

No. 214, Septiembre Octubre, 1994 p. 20 -29

2.- POLAINO, Aquilino.

"Aprender la sonrisa"

Revista Istmo

No. 214, Septiembre- octubre 1994 p. 30- 35

3.-POLAINO, Aquilino.,

"Jugar hasta morir"

Revista Istmo

No. 215, Noviembre- Diciembre 1994 p. 28 a 36.

4.-. CASTILLO, Gerardo

"Los adolescentes hoy"

Revista Istmo

No. 150, Enero- Febrero 1984. p. 67 a 71.

5.-REYNAUD, Rebeca. "El adolscnte y el aburrimiento"

Revista Istmo

No. 150, Enero- Febrero 1984. p. 64 a 66.

6.-ISAACS, David. p. 60 a .64.

"La educación de la intimidad"

Revista Istmo

No. 150, Enero- Febrero 1984 p. 64-66